

COLECCIÓN HISTORIA, ÁREA OBJETOS TESTIMONIALES

En vivo y en directo. Televisión y relatos de nación

Por Juan Darío Restrepo* y Cristina Corso**

ISSN 1909-5929

El domingo 13 de junio de 1954 se dio inicio a las 9:00 p.m. a la primera transmisión de televisión de la Radiodifusora Nacional de Colombia. El programa inaugural que pudo sintonizarse en Bogotá a través del Canal 8 y en Manizales a través del Canal 10 fue el siguiente:

1. Himno Nacional, Orquesta Sinfónica de Colombia.
2. Palabras del Excmo. Sr. Presidente de la República, teniente general Gustavo Rojas Pinilla, desde el Palacio Presidencial.
3. Noticiero Internacional, Tele News.
4. *Recital desde los Estudios, violín: Frank Preuss – piano: Hilda Adler.*
5. *Film, un documental.*
6. *“El niño del pantano”, adaptación para T.V. de un cuento original de Bernardo Romero Lozano. Producción: Gaspar Arias.*
7. *Film.*
8. *Estampas colombianas, Sketch cómico original de Álvaro Monroy, con la participación de Los Tolimenses.*
9. *Film enviado por las Naciones Unidas, Reportaje con colombianos desde Nueva York.*
10. *Ballet, Recital de danzas folklóricas de la Academia de Kiril Pikieriz.*
11. *Tele-final¹.*

En este texto nos centraremos en los puntos 2 y 8 del primer día de emisión: la intervención del entonces presidente de la república y el papel decisivo que para su mandato significó el nuevo medio de comunicación y la participación del dueto cómico de *Los Tolimenses* dentro de una franja denominada “Estampas colombianas”. El manejo audiovisual y las capacidades técnicas de la televisión colombiana, el día de su nacimiento, queda en segundo plano para privilegiar el contenido político y los estereotipos de lo nacional televisivo que desde aquel domingo de 1954 los colombianos hemos convertido en relato, en componente identitario.

La experiencia de la televisión adolece de un discurso historiográfico y con el paso de los años habita en la memoria de los pocos sobrevivientes y testigos de sus balbuceos, de manera que en este texto se hará una incipiente aproximación a elementos que pueden desarrollarse para una construcción más compleja de la relación tv-nación.

**Palabras del Excmo. Sr. Presidente de la República,
Teniente General Gustavo Rojas Pinilla, desde el Palacio Presidencial.**

Es indispensable facilitarle al hombre colombiano su acceso a la educación; no importa su edad o sus condiciones de trabajo. Tengo para mí que la educación debe convertirse en una necesidad permanente del hombre. Para ello usaremos los medios modernos como la televisión y la radio. Procuraremos el establecimiento de bibliotecas municipales y su organización técnica con bibliotecarios competentes que hagan que el libro busque a quien lo necesite. Utilizaremos la televisión para reemplazar la enseñanza por correspondencia ya que este moderno invento es, sin duda alguna, uno de los métodos más eficaces para ayudar a los que no pueden asistir a la escuela o a la Universidad y mediante él llevaremos la acción pedagógica del Estado hasta el más humilde de los hogares colombianos. Vigilaremos para que la educación artística popular, artesanal y técnica, se extienda hasta llevar una mayor alegría a nuestro pueblo y hacerlo partícipe de los frutos de la cultura [...] Parecía acertado considerar que la tarea del gobierno era la de modificar favorablemente el medio natural del hombre colombiano, pero al hacerlo descuidando la educación, nos hemos dado cuenta de que con ello lo único que hemos conseguido es darle mayor movilidad a la barbarie. Estoy seguro de que la tarea principal debe ser la de transformar totalmente al hombre mismo, brindándole las facilidades educativas necesarias para garantizarle la posesión de la única riqueza que no se puede perder: los conocimientos y alto nivel moral².

El binomio televisión-Rojas Pinilla³ se posicionó en la memoria colectiva de los colombianos como la principal acción positiva de la administración que junto con el hecho de haber otorgado a la mujer la plenitud de sus derechos civiles, el pico de la bonanza cafetera y las múltiples obras públicas lograron hacer contrapeso a los aspectos negativos de la misma administración. En gran parte, las acciones de Rojas pretendían ganarse al pueblo, no obstante, le fue imposible hacerse con una base de apoyo⁴. El descontento de los partidos que apoyaron a Rojas se consolidaba en la medida que el general tomaba medidas para quedarse en el poder. De esta forma, perdía el apoyo de los sectores "oligárquicos". También desatendió la oportunidad de tener un respaldo popular. El historiador Marco Palacios señala este fracaso: "Los anuncios de movilizar al pueblo en la vena de Gaitán nunca se realizaron. El gobierno aplicaba la censura de prensa, manipulaba la radio y la televisión y promovía la creación de organizaciones fantasmas que sólo servían para asustar a quienes debería ganarse"⁵.

El militar boyacense había llegado al poder el 13 de junio de 1953, con un Golpe de Estado generado por la unión de las fuerzas armadas⁶, con el respaldo del liberalismo, la Iglesia y los sectores del conservatismo opuestos al entonces presidente Laureano Gómez, quien ese mismo día y después de casi tres años de haber designado por motivos de salud el cargo de presidente a Roberto Urdaneta Arbeláez⁷, intentó en vano retomar su cargo. Rojas Pinilla fue legitimado a través de la Asamblea Nacional Constituyente y la tarea propuesta por el nuevo gobernante fue lograr la paz⁸.

(...) la inauguración de la televisión, [es considerada] como único acto conmemorativo del 'golpe' militar –13 de junio de 1953–, después de que el gobierno declarara luto nacional a raíz de los hechos violentos que habían dejado como resultado un alto número de estudiantes muertos. Las imágenes que los colombianos vieron esa noche eran la concretización de un proyecto concebido y auspiciado por Rojas Pinilla⁹.



Imagen 1
Fabricación colombiana
Vasos conmemorativos
«Teniente general
Gustavo Rojas Pinilla.
Patria, paz y justicia»
Ca. 1953
Fabricación industrial
(Vidrio y tinta)
Museo Nacional de Colombia
Reg. 6037

Cinco días antes de celebrar el primer aniversario de Rojas Pinilla en el poder, el 8 de junio de 1954, se registraron violentos choques entre soldados y estudiantes universitarios, actos que fueron repudiados por diversos sectores de la sociedad. No obstante, se mostró por televisión la imagen impertérrita del mandatario en la televisión. El viento y la tempestad literal que azotaban a Bogotá en el momento de la emisión no fueron obstáculos para cumplir con esa misión.

Hacer realidad el sueño de la televisión en Colombia, propuesto por el General¹⁰, significó el trabajo decidido de un gran número de personas y técnicos que se abocaron a dicha tarea; Jorge Luis Arango¹¹, jefe de Información y Propaganda del Estado –oficina creada por Rojas–, fue uno de los artífices del montaje de la televisión. Para entender el relato de nación que proponía el equipo de información y propaganda resulta significativo revisar el texto de la invitación cursada a los asistentes de la inauguración presencial de la televisión, manuscrita y firmada por el mismo Arango:

El gran invento de los tiempos modernos se incorpora a la vida colombiana como poderoso medio de incremento y difusión de la cultura patria. La televisión colombiana, que en esta fecha se inaugura, aspira a convertirse, en un futuro próximo en fuente de solaz y cátedra viva de enseñanza para el hogar colombiano¹².

Esta corta “declaración de intenciones”, resume en gran medida el espíritu innovador, patriota y didáctico con el que este medio de comunicación se introdujo en los reducidos hogares que pudieron invertir entre \$700 y \$1.200 pesos en la adquisición

de un televisor marca Philips, Emerson, Philco, Telefunken, Westinghouse o Crosley¹³. El lujo de tener un televisor propio para ver en casa la primera emisión, se limitó a 400 familias.

La “cultura patria” a la que alude Arango en su nota de invitación se corrobora al revisar los actos y las personalidades que aparecieron en la pantalla –entre los que se inscribe la aparición de *Los Tolimenses*–. La obertura musical que precedió las palabras del general con los acordes del Himno Nacional¹⁴ convoca y evoca sentimientos nacionales para hacer perceptible la idea abstracta de nación, animando a los ciudadanos a acciones colectivas con sentido de pertenencia a la comunidad imaginada¹⁵.

Las declaraciones de intenciones sobre el nuevo medio continuaron en los primeros años del periodo presidencial de Rojas Pinilla. El 1 de enero de 1955 desde el Palacio de San Carlos, el presidente de la República siguió construyendo una imagen televisiva de la nación al presentar a los colombianos los hechos que reafirmaban la prosperidad de la economía, la confianza en el porvenir venturoso del país, que gracias a las acciones del Gobierno asegurarían la paz, protegerían el capital, favorecerían a los trabajadores, defenderían a los humildes y garantizarían sin discriminación alguna el cumplimiento de los derechos y libertades públicas. Para argumentar dichas acciones desglosó en once argumentos su alocución, dentro de los cuales la televisión ocupó el quinto lugar:

Para beneficio de la cultura en general, en el curso del año quedará cubierta la mayoría del territorio nacional con los servicios de la televisión, de acuerdo con programas pedagógicamente estudiados y presentados, a fin de complementar con los mejores profesores la educación primaria, secundaria, universitaria y profesional en horas convenientes para obreros y estudiantes que deben trabajar para ganarse la vida y quieran emplear sus horas libres en perfeccionar sus conocimientos.

Las gentes no se han dado cuenta de lo que significa la televisión para el incremento de la cultura nacional, y hasta se atreven a criticar el esfuerzo que ha hecho y está haciendo el Gobierno para extenderla a todos los Municipios, aparentando ignorar que lo que hoy tenemos es el principio o primeros ensayos que garantizan la eficiencia técnica, y que antes deben montarse todas las estaciones de la red para empezar con los verdaderos programas culturales. Es fácil imaginar los beneficios que recibirán las gentes interesadas en mejorar su instrucción, cuando profesores o maestros seleccionados puedan ser vistos y oídos desde cualquier población de la República, dictando su cátedra para llevar su saber a todas las gentes, facilitando a las masas trabajadoras y a los estudiantes pobres especializarse o terminar una carrera sin gastos extraordinarios o sin tener que abandonar el trabajo¹⁶.

De esta construcción positivista quedan claros, en primera instancia el alcance regional que desde su nacimiento pretendió la televisión colombiana y que vino a nacer en la década de 1960 cuando Inravisión comenzó a trabajar en la idea de abrir canales para ciudades como Cali, Medellín y Barranquilla, pero que sólo se consolidó en 1995 cuando se dio vigencia jurídica a la televisión local –con ánimo de lucro o sin él– en Colombia.

En segunda instancia, se resalta la misión educativa iniciada y promulgada por Rojas Pinilla que sólo se consolidará una década después, el 9 de febrero de 1970, cuando el entonces ministro de Comunicaciones, Antonio Díaz García, inauguró el Canal 11 de televisión educativa popular para adultos, desde el auditorio de Inravisión¹⁷ ubicado en el Centro Administrativo Nacional (CAN).

La propuesta de formación vía televisión se vio limitada a la creatividad de los pocos e inexpertos realizadores y a los contenidos expuestos por los invitados en programas como los *Teleteatros* de Bernardo Romero Lozano, *Este mundo maravilloso* de Enrique Uribe White y *El lápiz mágico* de Gloria Valencia de Castaño. El concepto de lo educativo se cimentó en ese momento en el desarrollo de una ambigua "cultura general" donde la música, la danza, la geografía y las entrevistas a intelectuales eran elementos integrales en la formación de la teleaudiencia, sin reparar en los perfiles de los receptores y sus variantes regionales¹⁸.

El Gobierno se enfocó, más que en el desarrollo de contenidos, en tratar de organizar la empresa descrita por el expresidente Alfonso López Michelsen en los siguientes términos:

La administración de la empresa, desde el punto de vista económico, fue en un principio desastrosa, porque, sin parar mientes en los costos, se destinó la televisión casi exclusivamente a hacerle propaganda al gobierno, reduciendo el entretenimiento del público a muy bajos niveles y sin estimular suficientemente la publicidad, que debía compensar el gasto en que se venía incurriendo de mes en mes, mientras se recuperaba no solamente la inversión sino el funcionamiento de la empresa¹⁹.

Para ello suscribió los decretos: No. 3329 del 17 de noviembre de 1954, por el que autorizó la adquisición y venta de telerreceptores de televisión con el propósito de contribuir a su posicionamiento. A través de un contrato celebrado con el Banco Popular de Bogotá se adquirieron 15.000 unidades que fueron vendidas a los particulares por intermedio del mismo Banco en plazos de hasta 12 meses. El decreto No. 3363 del 19 de noviembre de 1954, autorizó al Gobierno Nacional para crear la Sección de Televisión, fijó las asignaciones y funciones de los empleados y reorganizó la Dirección de Información y Propaganda del Estado. El decreto No. 0101 del 19 de enero de 1955, reestructuró la Dirección de Información y Propaganda del Estado en tres dependencias: Dirección general con 35 empleados, Televisión y Radiodifusora Nacional con 112 empleados, Cinematografía con 18 empleados. La reestructuración propuesta suma un total de 165 funcionarios que significaron un gasto mensual promedio de \$80.620 pesos, suma considerable para la época²⁰.

Mediante estas acciones el general Rojas Pinilla creó un medio de comunicación como parte de la estrategia de propaganda de su gobierno, en un intento por consolidar el apoyo del pueblo. La inyección de un capital considerable permitió construir una red de 14 estaciones distribuidas estratégicamente en el país y vendió a precios de fábrica

(\$354 pesos) un estimado de 50.000 aparatos. El balance que su principal impulsor dio sobre dicha empresa comunicativa, al sumar 365 días de funcionamiento, fue el siguiente:

Al cumplir su primer año de vida, la Televisora Nacional presenta un balance favorable en el orden de la actividad cultural que le ha sido adscrita. Sobreponiéndose a las ineludibles dificultades que entre nosotros tienden a cerrarle el paso a toda iniciativa y a toda obra nueva, la Televisora colombiana ha logrado, en esta nueva etapa de su existencia, asentar los pilares de una obra de vasta irradiación cultural, que lógicamente ahora apenas se inicia, dentro de un limitado ámbito regional, para extenderse luego y cubrir con sus beneficios la totalidad de la nación.

Desde luego aceptamos que, desde el punto de vista de la programación, no hemos llegado aún a la meta fijada y ambicionada, porque para llegar a ella falta aún el elemento humano suficientemente preparado y compenetrado con las necesidades, imposiciones y supuestos que este nuevo y admirable medio de la invención humana exige tan perentoriamente. Esto, por una parte, y por otra, la cooperación de una crítica consciente, objetiva e imparcial, que sin prejuicios ni acedía señale a la par que los defectos y los yerros, los posibles caminos para solucionarlos y evitarlos. Porque la TV colombiana es una empresa nacional, requiere tanto el esfuerzo y la amplia visión de los llamados a dirigirla y orientarla como la buena voluntad y la imparcialidad de quienes entre nosotros pretenden empuñar el cetro de la crítica. Sin esta recíproca cooperación, lograr que la TV rinda los imponderables beneficios humanos y culturales en ella implícitos²¹.

Si la televisión fue traída al país como vehículo de la cultura, al sumar un año de acciones, la televisión comercial se desarrolló como vehículo de subsistencia y el gobierno acepto el "conveniente ingreso de algunos elementos de competencia en el campo de la TV y, en consecuencia, le abrió las puertas a la TV Comercial"²². El Estado no renunció al control y supervigilancia de los contenidos y fue claro al reconocer que admitía anunciadores y no patrocinadores. Los anunciadores alquilaban el tiempo y suministraron los programas, pero el Estado se reservó el derecho de admitirlos o rechazarlos.

Estampas colombianas

Sketch cómico original de Álvaro Monroy, con la participación de 'Los Tolimenses'.

Mucho antes de los famosos *Premios TV & Novelas* que hoy en día reúnen a la teleaudiencia, la jefatura de información y propaganda del Estado en el marco de la conmemoración del segundo año del general Rojas Pinilla en el poder creó *El Nemqueteba*. Un reconocimiento anual que tomó el nombre del Zipa Nemeque (1490-1514) quién había heredado el cacicazgo de Bacatá de su tío Saguanmachica. Durante su gobierno reguló las contraprestaciones que el marido debía darle a la familia de su esposa si ésta moría en el parto; estableció al zipazgo como dueño de los bienes de quienes morían sin herederos, limitó privilegios de caciques y señores mediante la abolición del uso de vestidos exclusivos de alguna clase social, sancionó la cobardía y la

huida del campo de batalla; reformó las leyes penales agregando la ley del talión (ojo por ojo, diente por diente). Murió en combate contra Quemuenchatocha, Zaque de Tunja²³.

No se ha podido determinar a ciencia cierta por qué se utilizó al mandatario muisca como emblema en los premios entregados por el Gobierno. Podría ser una reivindicación del pasado cultural americano o, utilizando cierta perspectiva histórica, un símil con el gobernante restaurador del orden sociopolítico, figura que para ese momento compartía muchas características con Rojas Pinilla, quién había “heredado” el gobierno, reguló la participación ciudadana de la población femenina y al parecer no era del todo indiferente a la ley del talión.

La televisión colombiana otorgó Nemqueteba de Oro, como reconocimiento de excepción equivalente al fuera de concurso y Nemqueteba de Plata en la categorías de: Director; Director nacional; Actor; Actor nacional; Actriz; Actriz nacional; Actor infantil; Actriz infantil; Director de teatro infantil; Libretista; Animadora; Programa; Productor; Musicalizador; Camarógrafo; Ingeniero; Operador de audio; Coordinador; Operador de video; Luminotécnico y Escenógrafo.



Dentro de las colecciones del Museo Nacional de Colombia, registrado con el número 4770 y clasificado como objeto testimonial en la subárea de trofeos, se encuentra lo que hasta hoy en día constituye la única alusión en las colecciones a la llegada de la televisión a nuestro país. La pequeña estatuilla cincelada en una lámina de plata colocada sobre una base de madera, simboliza el homenaje realizado en vida a los pioneros de la televisión colombiana. Los desaparecidos premios *Nemqueteba*²⁴ se otorgaban a los profesionales de la naciente televisión como incentivo gubernamental a su talento y dentro de ese grupo además de *Los Tolimenses* se reconocen personalidades de larga trayectoria en el medio como Gloria Valencia, Pacheco, Carlos Muñoz, Julio E. Sánchez y Esmeralda Arboleda, entre otros.

Imagen 2
Fabricación colombiana
Nemqueteba otorgado al dueto 'Los Tolimenses'
1955
Cincelado (madera y metal)
10.3 x 3 x 3 cm
Reg. 4770
Donado por Lizardo Díaz al Museo Nacional de Colombia
(27.5.2002)

Integrado por Lizardo Díaz 'Felipe' (Barayá-Huila, 1928) y Jorge Ramírez 'Emeterio' (Ibagué, 1929 – Bogotá, 2001), el dueto cómico musical *Los Tolimenses* trabajó en la radio hasta que Álvaro Monroy Guzmán, director artístico de la emisora *Nuevo Mundo*, les comunicó que habían sido escogidos para actuar en la primera transmisión de televisión.

El *sketch* de media hora que montaron para esa ocasión gustó tanto, que el mismo general Rojas Pinilla los invitó al Palacio de San Carlos para verlos en vivo. Desde ese momento se consolidaron como *Emeterio y Felipe* y fueron llamados cada vez que existía la necesidad de cubrir espacios vacíos dentro de la programación. Simultáneamente empezaron a hacer uno o dos programas fijos por semana, entre ellos estaban el que presentaban dentro de *Telehipódromo*, llamado *Los Tolimenses en Intermedio*, pero también *El rancho de los Tolimenses* y *La tienda de los Tolimenses*.

Su carrera como humoristas y cantantes de música colombiana interpretando el tiple y la guitarra, comenzó con presentaciones en la radio en la década de 1950 por la Cadena Radial Colombiana (Caracol), luego de ganar el concurso «La Tierra Mía». En un principio cantaban con traje de calle, pero luego de un viaje que hicieron a México en 1953, decidieron figurar como dos personajes típicos de la región centro occidente del país, que cantaban y a la vez contaban chistes²⁵. Así los conocieron los colombianos durante los 44 años que trabajaron unidos Emeterio y Felipe. El último programa que hicieron juntos fue *El tendero millonario* de RCN, que se emitió en horario de la tarde.

La estatuilla otorgada a *Los Tolimenses* se convierte en un punto de inflexión más sobre el tipo de nación folklórica, estereotipada, cómica que añoraba el entorno rural frente al desarrollo urbano en las cabeceras de provincia, como lo ha señalado Daniel Samper Pizano²⁶. Sin embargo, la formación musical de 'Emeterio' con el compositor del sanjuanero huilense 'Memo' Durán, su posterior paso por el Conservatorio de Música del Tolima para recibir clases de piano y el reconocimiento de 'Felipe' como personaje fundamental en las tertulias ibaguereñas²⁷, fue parte decisiva de un dueto que comenzó como "serenateros"²⁸.

Los Tolimenses son apenas un ejemplo de la "estampa colombiana" que desde el primer momento se comenzó a construir en la televisión. Un par de buenos tipos de provincia, con buen semblante y sentido del humor regional que se fundamentaba en la gracia de las parlas, acentos en la mayoría de sus interpretaciones musicales:

Agáchate el sombrero y por debajo mírame

Agáchate el sombrero y por debajo mírame
y con una miradita di lo que quieras hablarme,
y con una miradita di lo que quieras hablarme.

Que me voy a morir, que me muero de amor,
que me muero de amor ¡hurra! por las bogotanas.

Que me voy a morir, que me muero de amor,
que me muero de amor ¡hurra! por las bogotanas.

Tengo que subir, subir, las aguas del Magdalena
Tengo que subir, subir, las aguas del Magdalena
pa llegar a Bogotá y besar a mi morena,
pa llegar a Bogotá y besar a mi morena.

Que me voy a morir...

Aquí tengo el clavelito del jardín de tu casita,
Aquí tengo el clavelito del jardín de tu casita,
que al despedirme llorando lo besó su mercesita,
que al despedirme llorando lo besó su mercesita.

Que me voy a morir...29

Las interpretaciones folklóricas contrastan con la realidad de los campesinos del Tolima. El anticomunismo asumido por Rojas produjo una tensión en especial visible en el oriente del departamento, que tuvo como consecuencia el sometimiento de campesinos sublevados y la injerencia de las fuerzas militares. Para 1956 la situación de violencia había incrementado, "Tolima se vio especialmente afectado. Un gran número de refugiados continuaban llegando de la zona de conflicto alrededor de Villarrica a los pueblos y aldeas del valle y, en el sur de Tolima"³⁰. La presencia de las guerrillas comunistas llevó al fortalecimiento de fuerzas irregulares de autodefensa en la región. El resto del país no fue ajeno a esa situación ya para 1956 se registraron 11.136 muertes violentas³¹.

En 1957, tres años después de haberse puesto en funcionamiento la televisión, el país había consolidado un frente civil que sumado al descontento de las Fuerzas Armadas obligó al general Rojas Pinilla a dejar la presidencia en manos de una Junta Militar. Su despedida se alejó de las fastuosas celebraciones de los aniversarios de su mandato y se limitó a la lectura de una carta por la Radio Nacional, acto que antecedió su salida del país ese 10 de mayo³².



Imagen 3

Saúl Ordúz

[Sogamoso, Boyacá; 1923]

El general Gustavo Rojas Pinilla y su esposa

Carola Correa de Rojas Pinilla

1954

Fotografía (copia en gelatina)

60 x 39,5 cm

Adquirido al autor por la Asociación de Amigos del Museo Nacional de Colombia con destino a la Colección del Museo Nacional de Colombia

(2007)

Reg. en proceso

Tele-final

Los medios de comunicación son un espejo vivo, privilegiado y por descubrir sobre la formación de una imagen de Colombia como nación. En la historia de los medios de comunicación asistimos a la invención de una nación por la palabra, la voz y la imagen³³.

La afirmación del analista de televisión Omar Rincón y esta rápida aproximación a los primeros años de la televisión en nuestro país, nos muestran que en la historia de este medio, la invención de la nación se sirvió del poder político que guía los destinos de su pueblo, representado en la cabeza del ejecutivo, y otros artilugios como el folklore que sirvieron tanto para difundir un estereotipo regional como para distraer la atención de los televidentes sobre la realidad. La figura de *Los Tolimenses* se puede interpretar como una representación de nación en la que se privilegia “la risa rápida y ninguna reflexión, una sociedad acostumbrada a reír fácil, a reír con base en la burla del otro, a reír sexualmente, a escapar al pensamiento en la risa instantánea; un reírse gratuito y sin consecuencias”³⁴.

La instrumentalización de la televisión la convirtió en medio para calmar o incitar, persuadir o aclarar, infundir vigor y coraje o llamar al orden a los habitantes del territorio. Con Rojas Pinilla la presencia audiovisual del jefe de estado en la geografía nacional fue tomando fuerza. Dentro de este uso de la televisión se pueden mencionar otros dos momentos en los que, de manera indirecta, Rojas figurará de nuevo.

2 de mayo de 1958

Dos días antes de las elecciones presidenciales, el contralmirante de la Armada Rubén Piedrahíta dio parte victorioso de la liberación de los demás miembros de la Junta Militar, general Gabriel París, general Rafael Navas, general Luis E. Ordoñez, general Deogracias Fonseca y el ex mandatario y candidato de la coalición liberal-conservadora Alberto Lleras Camargo, quienes habían sido detenidos y remitidos al cuartel Caldas, por unidades de la policía militar lideradas por el coronel Hernando Forero, partidario del general Gustavo Rojas Pinilla.

21 de abril de 1970

El presidente Carlos Lleras Restrepo ante las cámaras de televisión al comenzar la noche, frenó los intentos de los partidarios del general Rojas Pinilla de intentar tomar de forma violenta el poder, luego de las acusaciones que se hicieron en contra del gobierno debido a un supuesto fraude electoral en la elección de Misael Pastrana, contrincante de Gustavo Rojas Pinilla.

Hoy en día y a lo largo de las dos administraciones del presidente Álvaro Uribe Vélez, a nadie parece sorprender la transmisión semanal, en vivo y en directo, de los Consejos Comunales de Gobierno³⁵, la rendición de cuentas de los Ministros cada 7 de agosto y las apariciones del mandatario en noticieros y programas de entrevista. Los primeros

y segundos organizan a la teleaudiencia como supuestos invitados a participar en la dirección del país ejerciendo como testigos y veedores de la transparencia de las políticas públicas regionales.

¿Cómo ha cambiado Colombia con la llegada de la televisión? La identidad, la democracia, la cultura, la educación, el humor, el periodismo, la historia, los fantasmas, la intromisión en la privacidad de las habitaciones, la publicidad, los canales regionales y los privados, son temas que han sido someramente analizados³⁶. La televisión fue el aparato fundamental a través del cual los colombianos en nuestros diversos entornos geográficos, comenzamos a ser sobreexpuestos a tantos y contradictorios mensajes que hasta nuestros días recomponen la imagen de la nación.



Imagen 4
Hernando Turriago Riaño "Chapete"
[Bogotá, 1923 - 1997]

Sin título (llegada del hombre a la luna)
Ca. 1969
Tinta sobre papel
27.5 x 31.2 cm
Donado por Blanca Posada de Turriago y Teresita
Turriago Posada al Museo Nacional de Colombia
(5.5.2003)
Reg. 5124



Imagen 5
Hernando Turriago Riaño "Chapete"
[Bogotá, 1923 - 1997]

La fuerza de la costumbre
Ca. 1972
Tinta sobre papel
26 x 25.5 cm
Donado por Blanca Posada de Turriago y Teresita
Turriago Posada al Museo Nacional de Colombia
(5.5.2003)
Reg. 5188

Notas

- 1 Tomado de fotografía del programa reproducida en *50 años: La televisión en Colombia: una historia para el futuro*. Bogotá: Zona, Caracol Televisión, 2004, p. 23.
- 2 Gustavo Rojas Pinilla, *Boletín de programas de la Radiodifusora Nacional*, núm. 123, septiembre de 1954.
- 3 La presencia de Rojas es descrita por Javier Darío Restrepo de la siguiente manera: "El general Gustavo Rojas Pinilla, constelado de condecoraciones, saludó al país en el aniversario de su llegada al poder. Después las cámaras balbuceantes de la Televisión Nacional lo seguirían a todas partes, como si la historia que se estaba escribiendo con imágenes fuera monotemática. Pero esas películas que hoy duermen un sueño refrigerado en la videoteca de Inravisión [hoy RTVC] son las primeras incursiones de la imagen en los terrenos que habían sido excluidos de los cronistas de Indias, de don Juan de Castellanos, de fray Pedro Simón, de Joaquín Posada Gutiérrez, de José Manuel Restrepo y del mismo Indalecio Liévano Aguirre y de tantos otros que dejaron consignada, por escrito, la historia común". "40 años de historia con imagen y sonido" en *Historia de una travesía*. Bogotá: Inravisión, 1994, p. 419.
- 4 Marco Palacios, *Entre la legitimidad y la violencia. Colombia 1875-1994*. Bogotá: Norma, 1995.
- 5 *Ibid.*, p. 215. Palacios, quien defiende la tesis de que fue desventajoso no tener un régimen populista para el país, señala la crisis económica –déficit fiscal, caída en los precios del café que llevó a la corrupción administrativa, suspensión de los créditos del Banco Mundial– como la principal razón de la caída del régimen.
- 6 El acceso al poder de facto, por la fuerza o contraria al derecho, en la que el gobierno fue derrocado por los militares y para los militares, es conocido como la modalidad del cuartelazo.
- 7 Presidente designado entre el 5 de noviembre de 1951 y el 13 de junio de 1953.
- 8 Ver tercera parte de: Medófilo Medina y Efraín Sánchez (eds). *Tiempos de paz. Acuerdos en Colombia, 1902-1994*. Bogotá: Alcaldía Mayor de Bogotá/ Instituto Distrital de Cultura y Turismo, 2003.
- 9 María Isabel Zapata y Consuelo Ospina de Fernández, "Cincuenta años de la televisión en Colombia. Una era que termina. Un recorrido historiográfico", en *Historia Crítica*, Bogotá, Universidad de los Andes, julio - diciembre de 2004, núm. 28, pp. 113-114.
- 10 De acuerdo con la *Historia de la televisión* editada por la extinta Inravisión, Rojas Pinilla asistió a los Juegos Olímpicos Internacionales que se llevaron a cabo en Berlín, Alemania, en 1936. Un año antes la televisión alemana había sido inaugurada y el evento deportivo sirvió de marco de difusión del medio y pudo ser fuente de inspiración para su desarrollo en nuestro país.
- 11 Arango tenía formación de abogado y experiencia laboral en el departamento de Extensión Cultural del Ministerio de Educación.
- 12 Tomado de fotografía de la invitación del programa reproducida en *50 años: La televisión en Colombia: una historia para el futuro*. Bogotá: Zona, Caracol Televisión, 2004, p. 22.
- 13 La suma resultaba bastante elevada si se tiene en cuenta que un funcionario con cargo directivo de la época devengaba un salario promedio de \$1.300 pesos.
- 14 De acuerdo con James D. Henderson, cuando Rojas accedió al poder, "los liberales en todo el país recitaron la estrofa del himno nacional: 'cesó la horrible noche'" en *La modernización en Colombia. Los años de Laureano Gómez, 1889-1965*. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia/Facultad de Ciencias Humanas y Económicas Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín, 2006, p. 533.
- 15 Ver: AA. VV., "El Nacionalismo en Átomos Volando" en *Cuadernos Pensar en Público: La tras escena del museo: Nación y objetos en el Museo Nacional de Colombia*. Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana, 2006, núm. 1, pp. 94-95.
- 16 Gustavo Rojas Pinilla, "Saludo a los colombianos" en *Mensajes y discursos*. Bogotá: Empresa Nacional de Publicaciones, 1955, pp. 12-13.
- 17 El Gobierno Nacional mediante el Decreto No. 3267 expedido el 20 de diciembre de 1963, reorganiza el Ministerio de Comunicaciones, y al mismo tiempo crea un organismo para regir la radiodifusión y la televisión dependiente de dicho ministerio el Instituto Nacional de Radio y Televisión,

conocido popularmente como Inravisión, institución liquidada en 2004.

18 Para un análisis de la labor pedagógica de Marta Traba en estos años ver la tesis de Nicolás Gómez. "Marta Traba en la televisión colombiana, 1954-1958". Bogotá: Facultad de Artes, Universidad de los Andes, mayo de 2007 [texto inédito].

19 Alfonso López Michelsen, "Vidas paralelas: los orígenes de la televisión en Colombia" en *50 años: La televisión en Colombia: una historia para el futuro*. Bogotá: Zona, Caracol Televisión, 2004, p. 11.

20 Decretos transcritos en AA.VV., *Historia de una travesía. Cuarenta años de la televisión en Colombia*. Bogotá: Inravisión, 1994. pp. 28-29, 32-33.

21 Boletín de programas de la Radiodifusora Nacional, núm. 131, junio 13 de 1955, transcrito en AA. VV., *Historia de una travesía. Cuarenta años de la televisión en Colombia*. Bogotá: Inravisión, 1994, p. 36.

22 Boletín de programas de la Radiodifusora Nacional, noviembre de 1955, transcrito en AA. VV., *Historia de una travesía. Cuarenta años de la televisión en Colombia*. Bogotá: Inravisión, 1994, pp. 36-37.

23 Jorge Alejandro Medellín Becerra y Diana Fajardo Rivera, *Mi tierra. El diccionario de Colombia*. Bogotá: Norma, 2005-2006, pp. 691-692.

24 La historia de los premios de la televisión colombiana no es muy clara, a grandes rasgos se registran: el *Nemqueteba* otorgado por el gobierno un año después de inaugurada la televisión en su primera edición concedió 18 estatuillas y 19 menciones de honor. Luego vino *Onda* otorgado por RTI, que duró sólo dos años, ya que en la segunda versión el jurado, integrado entre otros por Yamid Amat, lo declaró desierto, lo cual armó tanto escándalo que tuvo que terminarse. Después se concedió el *Antena*, y en 1976 la Asociación de Periodistas del Espectáculo instituyó el premio *APE*, que duró cinco años. Existió otro de *El Tiempo*, que era una estatuilla que reproducía la primera página del periódico con la foto del ganador del premio. Finalmente, con la llegada al país de la publicación mexicana *TV & Novelas*, se adoptó el sistema de premiación al contexto nacional y los lectores participan en la elección de las personas vinculadas en la industria televisiva.

25 El éxito y popularidad de este dueto lo lograron cuando intercalaron chistes costumbristas en sus canciones típicas, con lo que cautivaron la audiencia. El humor de *Los Tolimenses*, aunque motivó críticas por su tono de alto contenido sexual, deleitó a los colombianos por varias décadas y registró uno de los más altos grados de sintonía en la televisión y en sus diarias presentaciones de las siete de la noche por la Cadena Radial Colombiana (Caracol).

26 Daniel Samper Pizano, "Humor regional en Colombia. Prototipos, características y vertientes", en *Nueva Historia de Colombia: Literatura, pensamiento, artes, recreación*, vol. VI. Bogotá: Planeta, 1989, pp. 327-350.

27 Directorios del Tolima, *Emeterio y Felipe, el inolvidable matrimonio del humor*. http://www.directoriestolima.com/ver.php?subaction=showfull&id=1083210867&archive=&start_from=&ucat=3&, 12 de junio de 2007.

28 Rafael Acosta, empresario de Sonolux les propuso sacar su primer disco. El disco fue editado en formato de 78 revoluciones y tuvo gran acogida.

29 *Agáchate el sombrero*. Autor y compositor: Jorge Añez. Intérpretes: *Los Tolimenses*. Ritmo: Bambuco. Instrumentos: tiple y guitarra.

30 J. Henderson, Op. Cit., p. 548.

31 Ibid., anexo 2, s.p.

32 Ibid., p. 555.

33 Omar Rincón, "Introducción", en *Medios y nación. Historia de los medios de comunicación VII Cátedra Anual de Historia Ernesto Restrepo Tirado*. Bogotá: Ministerio de Cultura, Aguilar, 2002, p. 39.

34 Omar Rincón, "La Nación de la Tele" en *Cuadernos de Nación: Relatos y memorias leves de nación*. Bogotá: Ministerio de Cultura, 2002, p. 82.

35 <http://www.presidencia.gov.co/cons/que.html>

36 Omar Rincón ha señalado que "La televisión colombiana nace en 1954 como un concepto de poder. Se concibió como una combinación de técnica alemana, personal técnico cubano y talento colombiano. El recorrido de la ficción tiene cuatro momentos: teleteatro (entre los años 54 y 62), telenovela (a partir de 1961), comedia (es discontinua pero marca historia) y dramatizados. Germán Rey, experto

en la materia, afirma que se pueden diferenciar naciones según los géneros. El país del teleteatro es una sociedad parcialmente moderna, rural, dominada por la Iglesia y medio analfabeta; el país de las telenovelas es migratorio del campo a la ciudad, más educado, más moderno y laboral; el país de la comedia es discontinuo y se mueve entre costumbres nacionales, la familia, la ciudad y la política; el de los dramatizados corresponde a una sociedad problematizada que marcha hacia el mundo globalizado".

Bibliografía

- AA. VV. "El Nacionalismo en Átomos Volando" en *Cuadernos Pensar en Público: La tras escena del museo: Nación y objetos en el Museo Nacional de Colombia*. Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana, núm. 1, 2006.
- AA. VV. *50 años: La televisión en Colombia: una historia para el futuro*. Bogotá: Zona, Caracol Televisión, 2004.
- AA. VV. *Historia de una travesía. Cuarenta años de la televisión en Colombia*. Bogotá: Inravisión, 1994.
- Gómez Echeverri, Nicolás. *En blanco y negro. Marta Traba en la televisión colombiana, 1954-1958*. Bogotá: Universidad de los Andes, mayo de 2007. [tesis inédita]
- Henderson, James D. *La modernización en Colombia. Los años de Laureano Gómez, 1889-1965*. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia/Facultad de Ciencias Humanas y Económicas Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín, 2006.
- http://www.directoriostolima.com/ver.php?subaction=showfull&id=1083210867&archive=&start_from=&ucat=3&, 12 de junio de 2007.
- http://www.directoriostolima.com/ver.php?subaction=showfull&id=1083210867&archive=&start_from=&ucat=3&, 12 de junio de 2007.
- Palacios, Marco. *Entre la legitimidad y la violencia. Colombia 1875-1994*. Bogotá: Norma, 1995.
- Ramírez, Lina. "El gobierno de Rojas y la inauguración de la televisión: imagen política, educación popular y divulgación cultural", en *Historia Crítica*, Bogotá, núm. 22, julio-diciembre, 2001.
- Rincón, Omar. "Introducción", en *Medios y nación. Historia de los medios de comunicación*. VII Cátedra Anual de Historia Ernesto Restrepo Tirado. Bogotá: Ministerio de Cultura, Aguilar, 2002.
- Rincón, Omar. "La Nación de la Tele", en *Cuadernos de Nación: Relatos y memorias leves de nación*. Bogotá: Ministerio de Cultura, 2002.
- Rojas Pinilla, Gustavo. "Saludo a los colombianos" en *Mensajes y discursos*. Bogotá: Empresa Nacional de Publicaciones, 1955.
- Samper Pizano, Daniel. "Humor regional en Colombia. Prototipos, características

y vertientes", en *Nueva Historia de Colombia: Literatura, pensamiento, artes, recreación*, vol. VI. Bogotá: Planeta, 1989.

Zapata, María Isabel y Ospina de Fernández, Consuelo. "Cincuenta años de la televisión en Colombia. Una era que termina. Un recorrido historiográfico", en *Historia Crítica* Bogotá: Universidad de los Andes, núm. 28, julio - diciembre de 2004.

Créditos fotográficos

Imágenes 1, 4 y 5: Carlos Gustavo Suárez

Imagen 2: Ernesto Monsalve

Imagen 3: Ángela Gómez Cely

*Juan Darío Restrepo

Comunicador social – organizacional de la Universidad Autónoma de Bucaramanga.
Asistente de la Curaduría de Arte e Historia del Museo Nacional de Colombia.

**Cristina Corso

Estudiante del Programa de Arte en el departamento de Artes de la Universidad de Los Andes. Voluntaria de la Curaduría de Arte e Historia del Museo Nacional de Colombia.